

MONIQUE CLAVEL-LÉVEQUE, *L'Empire en jeux. Espace symbolique et pratique sociale dans le Monde Romain*, París, C.N.R.S., 1984, 228 págs.

Planteamientos de cuestiones a las fuentes, que muestran la vitalidad secular de los juegos en el mundo romano y dicen cómo —en frase a la que la traducción le haría perder por lo menos fuerza— *l'empire enjeu des jeux y est mis en jeu(x)*. Este es el final del *Advertissement*. Una lectura de las páginas de notas refleja cuál es la perspectiva desde la que se plantean tales cuestiones. Antropología, semiótica, biología, psicología, comunicación, filosofía del lenguaje... Gramsci, Godelier, Althusser, Barthes, son algunos de los autores citados. Naturalmente, al margen de las fuentes antiguas y de la bibliografía especializada. La conclusión inmediata es que se trata de un libro sobre la Antigüedad desde una perspectiva multidisciplinar. Ello permite enriquecer las cuestiones planteadas y, en consecuencia, ampliar las respuestas y darles mayor profundidad.

Intentar definir la tesis del libro es necesariamente simplificarla y falsearla. Pero, con todo, citamos unas palabras de la misma autora, que son bastante significativas (p. 178). En el espacio de los juegos, los dominantes aprenden a dominar y los dominados a dejarse dominar; no sin dificultades ni contradicción. En estas últimas precisiones hay una gran parte de la verdad del libro; y ello es lo realmente interesante. La dificultad y la contradicción están expresadas a lo largo de toda la obra, y la claridad con que se exponen los difíciles modos de articulación de los elementos contradictorios es posiblemente uno de sus mayores méritos.

Se pueden destacar algunos estudios concretos. La anualización de los juegos plebeyos en relación con las clientelas y la lucha contra el patriciado (pp. 18-19). La vinculación de los juegos votivos con la evolución que lleva a los hombres de las gentes aristocráticas a convertirse en hombres carismáticos en relación con el desarrollo de la ciudad imperialista y esclavista (p. 31). La *pompa* y el espacio urbano (p. 45), aspecto este último estudiado también con referencia a la distribución de las fiestas en las *Res Gestae Divi Augusti* (p. 105) y con el desarrollo de los lugares cerrados como réplica de la ciudad esclavista (p. 152).

Sin embargo, es tal vez más importante el aspecto evolutivo sintetizado en las páginas 182-183. Dos etapas: los juegos en época de las grandes familias republicanas y en la época imperial. El proceso viene a ser una explicación totalizadora del paso de la República al principado. Con ello se demuestra que, a partir de una perspectiva amplia, es posible llegar a resultados amplios. En definitiva, se trata de una explicación histórica del funcionamiento del imperialismo esclavista romano y de sus modos de evolución, no lineal, sino en la articulación compleja de los elementos que se perciben en los juegos. Con esta perspectiva se puede entender también la lógica de la inversión experimentada en los casos de los llamados «malos emperadores». Calígula y Nerón revelan la comprensión aguda de la lógica plurisimbólica de la gladiatura (p. 72). Cómodo está en la lógica de la evolución del poder imperial y del Imperio (p. 73). El juego es también, como inversión, el lugar de las contradicciones no resueltas del Imperio (p. 122). Un estudio monográfico con enfoque totalizador se convierte así en una explicación del proceso de formación del Principado y de sus contradicciones.

Madrid, 1985
DOMINGO PLÁCIDO

PEDRO A. BARCELÓ, *Roms auswärtige Beziehungen unter der Constantinischen Dynastie (306-363)*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg, 1981, 226 pp. ISBN: 3-7917-0735-3.

Siempre puede resultar algo incompleto el fundamentar un estudio histórico casi exclusivamente en los acontecimientos políticos y eso parece evidenciarse en este trabajo que fue presentado como *Dissertation*, dirigido por K. Rosen. Como bien apunta su autor, en él se propone un estudio general y sistemático de la política exterior del Imperio en la primera mitad del siglo IV, basada esencialmente en sus relaciones con los pueblos fronterizos orientales —en continuo movimiento— y centrándose en los puntos de mayor tensión, sus motivos y características, mediante una acumulación sorprendente de datos básicamente de carácter bélico. De este mismo punto de partida se derivan limitaciones temáticas, ya que en ocasiones los hechos se encuentran desconectados de sus condicionamientos socioeconómicos y culturales.

La exposición del tema se presenta compartimentada en tres grandes bloques ordenados bajo dos aspectos fundamentales: el geográfico que presenta los tres frentes fronterizos del Rin (donde se asientan fundamentalmente los germanos francos y alamanes), Danubio (godos, sármatas y limigantes, entre otros) y Eúfrates (persas), y en segundo término, el cronológico mediante el análisis de cada uno de los apartados anteriores en los distintos gobiernos de Constantino, Constantino II, Constante, Constancio II y Juliano. En ello, y pese a que el autor resalta la pobreza de estudios monográficos actualmente existentes para la época de Constantino II y Constante, no se consigue superar la laguna y, sin duda debido a la falta de documentación con que contamos, continúa ésta siendo la parte más floja del conjunto, quedando centrada principalmente la información en Constantino, Constancio II y Juliano.

El punto central gira en torno a los intentos efectuados por los emperadores para conservar las fronteras tradicionales, utilizando para ello diversas formas de actuación, según la coyuntura del momento. P. A. Barceló señala acertadamente la